

CULTURAL

Lydia Davis: «El amor obsesivo puede ser muy aburrido»

INÉS MARTÍN RODRIGO / MADRID | Día 30/11/2014 - 16.36h

► Casi con veinte años de retraso llega a nuestro país «El final de la historia», la única novela de la escritora estadounidense, maestra del relato corto



THE OCOTE La escritora estadounidense Lydia Davis, en una imagen de archivo

«Lydia Davis es la versión abreviada de Proust.» Lo dice Jonathan Franzen (Chicago, 1959), poco dado a regalar halagos. El autor de «Libertad» acierta en la definición de la escritora estadounidense, que en 2013 recibió el Man Booker en reconocimiento a toda su obra. Una obra construida desde la sugerencia, capaz de elevar los temas cotidianos hasta hacerlos profundamente trascendentes. Virtuosa del relato corto, Davis publicó su única novela en 1995. Con casi veinte años de retraso, «El final de la historia» (Alpha Decay) llega, por fin, a España.

- Su padre era profesor de literatura y su madre, escritora. ¿Cómo fue crecer en ese ambiente, rodeada de libros?

- Lo bueno fue que me volví muy sensible a los matices del lenguaje y a la importancia de cada palabra. Pero me resultaba muy duro, muy difícil, hablar de manera espontánea y con libertad, porque siempre se prestaba mucha atención, no sólo a lo que decía sino a cómo lo decía.

- ¿Sus padres le animaron a que se convirtiera en escritora?

COMENTARIOS

IMPRIMIR

COMPARTIR

Facebook 16 Twitter 26

LinkedIn +1 0

Enviar por e-mail

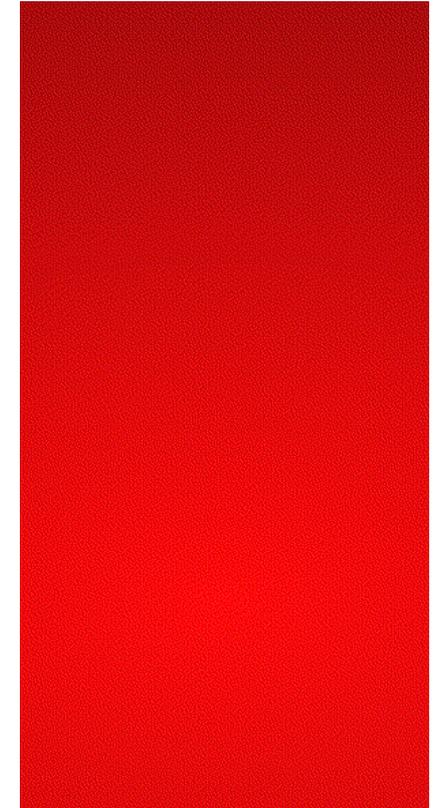
EN VIDEO

Toda la actualidad de Cultura

EN IMÁGENES

Toda la actualidad de Cultura

Publicidad



Publicidad

Samsung Smart Signage

Signage TV для тех, кто желает повысить эффективность своего



Especial ABC

ABC tv

Ver vídeo

Goya, gran embajador



- No, y se lo agradezco mucho. Pero siempre mostraron gran interés en todo lo que escribía. Leían mis textos con mucha atención y hacían comentarios que me resultaban de gran ayuda. Fue como recibir una tutoría durante muchos años.

- Comenzó a leer a Beckett a los trece años. ¿Qué le atrajo de él?

- Lo que más me gustaba era la simplicidad que mostraba en la superficie -el narrador confinado en una habitación, intentando escribir, buscando el lápiz que se le ha caído- y, al mismo tiempo, la complejidad que yacía bajo todo eso. Me sorprendió porque era completamente diferente a lo que había leído hasta entonces.

- ¿Suele volver a Beckett?

- Es difícil no volver a su pensamiento y ejemplo, especialmente ahora que sus cartas van a ser publicadas en inglés en varios volúmenes. Pero hay tantos escritores interesantes que ahora no lo leo muy a menudo.

- En algún momento dijo que ser escritor no es un destino feliz. ¿Sigue pensándolo?

- Fue un sentimiento que tuve hacia los veinte años, cuando estaba aprendiendo. Me di cuenta de lo difícil que es escribir bien. Ahora pienso que la vida del escritor es bastante buena: todo puede tener interés, ya sea la política, la ética, el comportamiento de los animales, los patrones de crecimiento de los árboles, la expresión del rostro de un niño... El mundo está abierto de par en par.

- ¿Cuándo supo, realmente, que quería escribir?

- Me crié en un hogar de escritores y eso hizo que asimilara la idea de que era una profesión muy valorada. Escribía muy bien desde pequeña, así que era natural que pensara en ser escritora. Probablemente fue en mi último año de universidad cuando tuve la certeza de que me convertiría en escritora.

- ¿Cómo fueron sus comienzos?

- Durante varios años trabajé en aprender a escribir un relato tradicional, o convencional, y eso fue un buen entrenamiento. Mi primer libro apareció en una editorial pequeña y contenía algunos de esos cuentos tradicionales y formas narrativas más arriesgadas.

- ¿Cuándo fue la primera vez que pensó que había escrito algo bueno?

- Siempre me emociona un párrafo bien escrito, ya sea en un cuento o en un cuaderno, así que es imposible recordar algo en particular. Si recuerdo lo emocionante que fue empezar a escribir relatos cortos cuando tenía cerca de 26 años.

- ¿Cuál es el propósito de la literatura?

- No estoy segura de cuál puede ser el propósito de cada escritor, más allá de crear algo que le haga feliz o le interese. Si tuviera que justificar el sentido de la ficción ante alguien que cuestiona su valor, diría que la buena literatura te permite experimentar otras vidas indirectamente, desarrolla nuestra empatía, nos da nuevas ideas.

- «El final de la historia» es su única novela. ¿Qué le llevó a escribirla y por qué con una estructura tan particular?

- Decidí escribirla cuando me di cuenta de que la historia de amor iba tomando forma en mi cabeza. Ya había escrito mucho, así que iba a necesitar una estructura mucho más larga. Después comencé a escribir otra historia paralela sobre una mujer que está escribiendo una novela. Me di cuenta de que podría fundirlo todo en un libro. No puedo decir por qué elegí esa estructura -sin capítulos, sólo espacios en blanco aquí y allá-, salvo que me atraían los monólogos obsesivos, ininterrumpidos, de

Noticias relacionadas

- ▶ El Man Booker premia a Lydia Davis, virtuosa del relato corto

Enlaces

- ▶ Lee las primeras páginas de «El final de la historia»

de la «Marca Madrid»

N. PULIDO El Museo del Prado comienza un ambicioso proyecto de investigación de sus cartones para tapices con una innovadora muestra

- ▶ Fotogalería: Un recorrido en imágenes



Cortos más vistos FIBABC 2014

«Mi momento»

«Mi momento», cuando una pareja alcanza el "clímax"

«Estrella»

«Estrella», ¿harías esto con tu madre?

- ▶ Ranking de los Cortos e i-Cortos más vistos

Publicidad



narrar algo y el cómo hacer que es el tema escogido por esta autora —ra la retaguardia de su país, traductor y Blanchot al inglés, y ganadora de numerosos premios internacionales que incluyen International Man Booker International Prize en 2013—es la universal disolución de una relación amorosa. Desde todos los ángulos y con todas las piezas sueltas y fragmentos a recomponer en una desarmante novela para armar. Su dolor, su resaca, su gracia y, finalmente, su irresoluble misterio. Mirando y leyendo y escuchando y pensando a la «heroína» aproximándose al asunto con modales de documentalista y performer. Está claro que Davis no ha sido la primera o la única en esto. Allí al fondo están Emily Brontë y Jean Rhys. En algo de su dicción o fraseo pueden reconocerse el mismo aire entre clínico y bestial, entre autista e hipersensible de Joan Didion, Renata Adler y Amy Hempel. Y su voz rebota en el eco de sucesoras de la exhibición impúdica como Sheila Heti y Chris Kraus y Lena Dunham. Pero Davis es la más cerebral de todas entendiendo a cada una de las oraciones como un pensamiento o como algo a recitar como en un monólogo en voz alta y bajo los insensibles reflectores de la memoria. No es casual que la narradora de «El final de la historia» sea una traductora. Una traductora que no puede dejar de traducir a los demás —lectores incluidos— a su propio idioma.

«El final de la historia» se ocupa entonces de la «historia de amor» como si se tratase de un caso abierto o de una autopsia por realizar para convertirla en algo legible. De un espécimen extraño a la vez que sorprendentemente común: el análisis en primerísima persona de una relación con alguien —un poeta más joven al que se contempla y trata, digámoslo, un tanto neuróticamente— al que no se quiso demasiado pero que ha decantado y resultado, paradójicamente, en algo apasionado o apasionante y a no perder de vista y seguir y acosar por todas partes y a toda hora: una trama para recordar, un affaire al que analizar desde todos los ángulos posibles, un hiper-racionalizado amour fou. Algo —no alguien— a lo que perseguir y alcanzar siguiendo una secuencia ineludible: primero los hechos en sí, luego el reflejo un tanto distorsionado de esos hechos al recapitularlos y, finalmente, lo que se decide olvidar. Siempre traduciendo. No importa qué interés real puede llegar a tener una excursión a una feria en el campo o el qué hacer con todas esas cajas. Tampoco qué pasa con el padre o con la nueva pareja o si la protagonista tiene problemas con el alcohol o no. La respuesta será siempre la misma y pasará por la más práctica de las teorías: el intentar tejer con todo eso la tela pegajosa y atrapante de una novela que se va ensamblando de a poco y con guiños a Kafka y Beckett y Nabokov y a Perec. Una novela que mata y que se muere por ser una novela en el acto mismo de ser escrita frente a un lector sometido a las idas y vueltas de un narrador poco confiable que, comparativamente, convierte a aquellos anfitriones difusos de Joseph Conrad o Ford Madox Ford en modelos de honestidad, objetividad y dignos merecedores de nuestra más absoluta confianza.

En una conversación con Francine Prose para la revista Bomb, Davis recordó la alegría que le produjo una reseña en la que se definía a «El final de la historia» como a «una comedia».

Se sabe que si hay un adjetivo aún más ambiguo que interesante, ese adjetivo es divertido.

Comprar ahora ▶

¿Ya tienes a su niña?

¿Cuál es la red social que más crece?

PORTADA DE BLOGS

Lo más...

VISTO EN CULTURA

- 1 35 años de «The Wall»: el «Muro» que salvó y derrumbó a Pink Floyd
- 2 Antonio López: «El Retrato de la Familia de Juan Carlos I es poderoso, tiene dignidad»
- 3 ¿Hablas español o hablas castellano? Conoce cuál es tu verdadero idioma
- 4 Se acabó la música gratis
- 5 Un libro analiza los rumores más salvajes que rodean a las estrellas del rock
- 6 Antonio López, junto al retrato de la Familia Real en 1995
- 7 Así transcurrió la entrevista de AC/DC con El Pirata: imágenes exclusivas
- 8 Los diez cantantes más ricos del mundo
- 9 Miguel Poveda: «Artur Mas deja mal a los catalanes como yo»
- 10 «La historia de Don Quijote no es inventada, es real»

▪ [Todas las noticias de Cultura](#)

Lo último...

LO + VISTO LO ÚLTIMO AGENCIAS BLOGS

- 1 Diez insólitas investigaciones que quizás nunca debieron realizarse
- 2 Los diez edificios más singulares de Madrid
- 3 Veinte lugares mágicos en España para visitar de noche
- 4 Fallece el hincha del Deportivo agredido en una brutal pelea con aficionados del Atlético [#disqus_thread#disqus_thread#disqus_thread#disqus](#)

BÚSQUEDAS RELACIONADAS

COMPARTIR



▶ IMPRIMIR

PUBLICIDAD

- [Contrata el Depósito NARANJA de ING DIRECT a 3 meses al 2%TAE](#)
- [Cámbiate a la Cuenta NÓMINA de ING DIRECT.](#)
- [Llévate un Samsung Galaxy o 100€ al domiciliar tu nómina con Openbank](#)